

31/2013

02 abril de 2013

*Carlos Echeverría Jesús**

ARGELIA A LOS DOS AÑOS DE LOS
CONATOS DE REVUELTAS: SITUACIÓN
POLÍTICA Y DE SEGURIDAD

[Visitar la WEB](#)

[Recibir BOLETÍN ELECTRÓNICO](#)

ARGELIA A LOS DOS AÑOS DE LOS CONATOS DE REVUELTAS: SITUACIÓN POLÍTICA Y DE SEGURIDAD

Resumen:

El presente análisis hace un recorrido por la evolución de Argelia en el marco general de las revueltas árabes y del deterioro de la situación en la vecina franja del Sahel. Se estudian tanto el proceso de reformas internas como la lucha contra el terrorismo en su suelo, como el esfuerzo diplomático de las autoridades argelinas para contribuir a asegurar el Sahel.

Abstract:

This analysis deals with the evolution of Algeria in the global context defined by the process of Arab revolts and the deterioration of security in the neighbouring Sahelian strip. The process of domestic reforms, the fight against terrorism and the diplomatic efforts in order to contribute to stability in the Sahel are pointed out.

Palabras clave:

Abu Zeid, Abdelhamid; Adrar de los Ifoghas; AQMI; Argelia; Belmokhtar, Mokhtar; Boko Haram; CEDEAO; Egipto; In Amenas; Libia; Magreb; Malí; Marruecos; Mauritania; MNLA; MUYAO; Níger; revueltas árabes; Sahel; terrorismo yihadista salafista; Túnez.

Keywords:

Abou Zeid, Abdelhamid; Adrar des Ifoghas; Algeria; AQIM; Arab Revolts; Belmokhtar, Mokhtar; Boko Haram; ECOWAS; Egypt; In Amenas; Jihadist Salafist Terrorism; Libya; Maghreb; Mali; Mauritania; Morocco; MNLA; MUJAO; Niger; Sahel; Tunisia.

***NOTA:** Las ideas contenidas en los **Documentos de Opinión** son de responsabilidad de sus autores, sin que reflejen, necesariamente, el pensamiento del IEEE o del Ministerio de Defensa.

INTRODUCCIÓN

Argelia sufrió conatos de revueltas a principios de enero de 2011, en los mismos días en los que en el vecino Túnez avanzaban las que acabarían provocando la huida del Presidente Zine El Abidine Ben Alí. Este último abandonaba su país el 14 de enero, y para entonces las movilizaciones que habían estallado en Argelia con motivo de la aprobación de importantes incrementos en los precios de los productos básicos comenzaban a ser reconducidas por las autoridades de Argel. Desde entonces Argelia ha seguido, como Marruecos, una política de reformas políticas y de concesiones económicas, aparte de la aplicación de medidas de seguridad, para frenar los conatos de revueltas en ambos casos. Estas políticas han mantenido en buena medida al margen a ambos países de la dinámica en la que se han visto sumidos un buen número de Estados árabes.

Hoy, algo más de dos años después de aquellas movilizaciones, Argelia vive afectada en lo que a la seguridad respecta por la guerra en el vecino Malí – que pone de nuevo al país magrebí en el centro de los análisis sobre la potencia de un terrorismo yihadista salafista que comenzó a golpear con saña al mismo hace más de dos décadas –, por su permanente tensión con Marruecos y por los intentos de hacer fructificar las reformas políticas cuya planificación y aplicación se ha visto acelerada en el contexto general de las revueltas árabes.

EL TERRORISMO YIHADISTA YA NO ES LO QUE ERA DENTRO DEL TERRITORIO NACIONAL ARGELINO, PERO SÍ ES UNA GRAVE AMENAZA EN SU VECINDAD MERIDIONAL

La gravísima acción, que ha significado el ataque de una célula yihadista salafista dirigida por Mokhtar Belmokhtar contra la planta gasística de Tiguentourine, wilaya (provincia) de Illizi, en las proximidades de In Amenas y de la frontera libia, el pasado 16 de enero, no debe eclipsar una evolución positiva en lo que a la lucha contra la amenaza del terrorismo yihadista en Argelia respecta. Aunque es cierto que nunca antes se había producido un ataque de esta envergadura y contra un objetivo tan sensible como dicha planta, lo cierto es que la acción debe de ser analizada desde un doble punto de vista: el primero, en términos de la eficacia del aparato antiterrorista argelino que ha sido demostrada con creces; y el segundo nos lleva a destacar que este ataque es en buena medida una acción aislada, propiciada más por el deterioro del entorno geográfico más meridional de Argelia que por la supervivencia en suelo argelino de un terrorismo islamista dotado de capacidades tan amplias como para reproducir en el futuro inmediato ataques de este tipo.¹

¹ No entramos en el análisis en profundidad de esta acción terrorista y de su desenlace y consecuencias por

No tratamos en absoluto de hacer un análisis en clave voluntarista, pues a renglón seguido reconoceremos que el terrorismo sigue siendo una amenaza central para Argelia – concentrado particularmente en la septentrional región de la Cabilia, al este de Argel, donde en las últimas semanas se han producido importantes operaciones antiterroristas pero sin lograr erradicar totalmente la amenaza –, sino de una evaluación sosegada de la realidad sobre el terreno. Donde el terrorismo yihadista lleva años expandiéndose es en la franja del Sahel, y particularmente en el Sahel Occidental que comprende a Níger, Malí – con su epicentro en el inmenso norte – y, en buena medida, la magrebí Mauritania. De los grupos terroristas que en dicho escenario actúan, Al Qaida en las Tierras del Magreb Islámico (AQMI) es el más dinámico de todos y sus dirigentes y sus medios humanos son sobre todo argelinos. Además, tanto AQMI como el otro grupo terrorista con más protagonismo en la franja saheliana – el Movimiento para la Unicidad del Islam (Tawhid) y el Yihad en África Occidental (MUYAO) – vienen golpeando en especial a nacionales y a intereses argelinos. De hecho, los dos atentados suicidas cometidos por el MUYAO en su primer año de vida se producían en suelo argelino, en Tamanrasset y en Ouargla ambos en 2012, y los secuestros de dicho grupo han golpeado también y de forma directa a Argelia: el de tres cooperantes europeos, en Rabuni, en el acceso a los campos de refugiados saharauis de Tinduf, el 23 de octubre de 2011, y el de seis diplomáticos argelinos capturados en el Consulado de dicho país en Gao (Malí) el 5 de abril del siguiente año. El portavoz del MUYAO, Abu Al Walid, anunciaba el 3 de septiembre de 2012 que el Vicecónsul argelino, Tahar Touati, había sido “ejecutado”.²

Argelia es el Estado central a lo hora de afrontar esfuerzos diplomáticos y también a la hora de diseñar y aplicar medidas militares, y el cortejo francés a Argel en tiempos recientes así lo ha puesto de manifiesto. La experiencia acumulada en décadas de lucha antiterrorista, su papel de Estado líder en relación a los cada vez más importantes actores sahelianos – particularmente Malí y Níger, ambos junto con Mauritania agrupados por Argelia en la Coordinación de Estados Mayores Conjuntos (CEMOC) con sede en Tamanrasset –, su protagonismo como mediador desde hace décadas para apaciguar el escenario transversal saheliano protagonizado por las comunidades Tuareg en pulso permanente con Bamako o con Niamey, y otras realidades, alimentan dicho protagonismo. Pero a la vez también en la zona se reproduce el pulso estratégico que Argelia mantiene con Marruecos, en el Magreb y en el Sahel, y ello lleva a Argel a tener que rivalizar con Rabat tanto en términos de

no ser el objeto central de nuestro análisis y haber sido ya estudiada ‘in extenso’ en otras publicaciones anteriores. Véase “La pesadilla yihadista vuelve a Argelia”, *Informe Semanal de Política Exterior (ISPE)*, nº 827, 28 de enero de 2013, p. 5.

² De los siete diplomáticos secuestrados por el MUYAO tres eran liberados, uno supuestamente asesinado y los otros tres permanecen en manos de los terroristas. Véase “Magreb. Terrorismo e inmigración irregular”, *GEES en Libertad Digital*, 7 de septiembre de 2012, en www.gees.org.

acercamiento a actores locales – los Estados subsaharianos – como a actores foráneos pero relevantes en la región, en particular a Francia y a los EEUU.

La centralidad argelina se diluye, por ejemplo, tanto cuando alguno de estos actores foráneos lanza iniciativas de carácter multilateral en la región, como cuando desde Rabat se emprenden “ofensivas” diplomáticas también de alcance regional. Dos ejemplos inmediatos ilustran esta afirmación, pero podríamos evocar otras similares ocurridas de forma periódica en años anteriores. La celebración de las maniobras multinacionales combinadas conjuntas “Flintlock 2013” han reunido a un millar de efectivos de varios países del Magreb y de África Occidental, junto a nueve occidentales, entre el 18 de febrero y el 10 de marzo bajo el manto del Mando Africano de los EEUU (USAFRICOM) y el papel como Estado líder de Mauritania.³ En lo que a las ofensivas diplomáticas de Marruecos en la región respecta, destacaremos la más reciente, y descrita con mayor detalle más adelante, representada por la última gira africana del Monarca marroquí por Senegal, Gabón y Costa de Marfil, este último ocupando la Presidencia rotatoria de la Comunidad Económica de Estados de África Occidental (CEDEAO), la organización subregional africana más competente para diseñar respuestas a la crisis de Malí.

LA ARENA POLÍTICA INTERNA

Aparte de verse rodeada de escenarios de revueltas, en Túnez pero también en Libia más los conatos en el vecino occidental marroquí, estos últimos a partir del 20 de febrero de 2011, Argelia ha debido de salir adelante en términos políticos en un contexto, complejo, definido por lo que algunos han dado en llamar “fin de reinado” dada la avanzada edad y la endeble salud del Presidente, Abdelaziz Bouteflika, y ante un entorno exterior marcado por unos escenarios de violencia que han venido afectando a importantes vecinos y/o aliados de Argelia, a saber, y por orden cronológico: Libia (febrero de 2011), Siria (marzo de 2011) y Malí (enero de 2012).

En términos de política interna, estos dos años han venido marcados tanto por la necesidad de hacer frente a conatos de revueltas domésticas que podrían haberse visto dinamizadas por el ambiente circundante, como por la de celebrar el 50º aniversario de la independencia del país – el 5 de julio de 2012 – ofreciendo a la ciudadanía un balance positivo y

³ La próxima cita será “Flintlock 14”, en el primer trimestre del próximo año, y entonces el Estado líder será Níger. En “Flintlock 13” han participado fuerzas de Argelia, Burkina Faso, Chad, Marruecos, Mauritania, Níger, Nigeria, Senegal y Túnez, acompañados de efectivos de nueve Estados occidentales, a saber: Alemania, Australia, Canadá, EEUU, España, Francia, Holanda, Italia y Reino Unido. Véase “Finaliza en Mauritania el ejercicio de contraterrorismo ‘Flintlock 13’”, *Atenea Digital*, 22 de marzo de 2013, en www.revistatenea.es.

esperanzador.⁴ Para ello se ha aprovechado la coyuntura de bonanza económica relativa, en la que la disponibilidad de liquidez (155.000 millones de dólares de reservas en el banco central) ha permitido aplicar políticas públicas enfocadas a calmar las tensiones sociales. En el mismo enero de 2011 se volvieron a bajar los precios de los productos básicos y se mejoraron las condiciones económicas de los funcionarios y de otros sectores de la sociedad, aprovechando para ello la susodicha liquidez acumulada gracias a la venta de hidrocarburos.

Esta liquidez es holgada y las expectativas de ingresos buenas de momento – y así se refleja en los 286.000 millones de dólares presupuestados para el Plan Quinquenal 2010-2014 – pero las vulnerabilidades del Estados argelino siguen ahí: la primera es que sigue siendo un Estado monoprodutor (de hidrocarburos), y precisamente el ataque terrorista de In Amenas ha puesto en evidencia dicha vulnerabilidad⁵; y la segunda, y ligada a la anterior, es la falta de diversificación de la economía, explicada tanto por la pereza que muestra el sistema para ello como por las rémoras que en términos de imagen ese ofrece a potenciales inversores extranjeros y que se ven reflejadas tanto en la corrupción (cada vez más evidente ahora) como en la parálisis a la hora de introducir legislación adecuada que atraiga inversiones.

Volviendo a cómo se logró frenar el avance de las revueltas, recordaremos que primero se hizo volviéndose el Gobierno de Ahmed Ouhayia atrás en su decisión de enero de 2011 de aplicar fuertes subidas a los productos básicos, algo que se aprobó aprovechando una liquidez que, por ejemplo, a fines de los ochenta no se tenía y que propició la que entonces se conoció como la enormemente desestabilizadora “Revuelta de la Sémola”. Luego se ha hecho en combinación con las promesas de reformas políticas – incluido el adelanto de las elecciones generales y la aprobación, entre otras, de una nueva Ley de Partidos - y la implementación de estas a lo largo de 2011 y de 2012 y, finalmente, se sigue haciendo para tratar de asegurarse la paz social en un contexto como es el actual marcado por la anunciada reforma constitucional y el compás de espera para conocer la decisión del Presidente Bouteflika de si se presentará o no a una nueva reelección – que sería la cuarta – en 2014.

El problema es que todo ello se produce en un contexto marcado por agudas crisis internas en el seno de los dos grandes partidos de la coalición presidencial – el Frente de Liberación Nacional (FLN), antiguo partido único, y la Agrupación Nacional Democrática (RND, en sus

⁴ Véase “Argelia, 50 años después”, *ISPE*, nº 805, 6 de agosto de 2012, p. 7.

⁵ Interrumpidos los tres trenes de producción de gas por la agresiva acción terrorista, el primero de ellos era restablecido en términos de flujo normalizado de gas para la exportación el 24 de febrero y los otros dos se espera, según declaraciones del Ministro de Energía y Minas, Youcef Yousfi, que estén restablecidos antes de fines de este año. Véase Mammeri, Achira: “Youcef Yousfi écarte le recours au délestage cet été”, *Tout Sur l’ Algérie (TSA)*, 21 de marzo de 2013, en www.tsa-algerie.com.

siglas en francés) que no se sino una escisión de aquel – y por los abundantes casos de corrupción denunciados en los siempre dinámicos medios de comunicación argelinos.⁶

El juego de los partidos políticos había sido hasta cierto punto esperanzador en la primera etapa del período analizado, y ello porque en las elecciones generales de 10 de mayo de 2012, y contra todo pronóstico, los islamistas de la Alianza Argelia Verde (AAV) no lograban imponerse en las urnas para seguir con ello la estela de sus homólogos marroquíes, tunecinos o egipcios. Es importante destacar que el más influyente de los tres partidos islamistas de la susodicha coalición –el Movimiento de la Sociedad por la Paz (MSP), el antiguo Hamas– había abandonado en enero de 2012 la alianza presidencial creyendo firmemente que obtendría la victoria como sus otros ‘hermanos’ norteafricanos.⁷ La renovación de la victoria del FLN (220 escaños) y del RND (68 escaños) en mayo de 2012, confirmada por los observadores internacionales presentes durante la celebración de las elecciones y el posterior escrutinio, creó tranquilidad dentro y fuera de Argelia, pero dicha victoria debe de ser puesta en su justo contexto.⁸ Por un lado es cierto que los islamistas, que habían hecho un importante esfuerzo para aproximar a tres formaciones islamistas pero variadas a dicha coalición, obtuvieron sólo 48 escaños (frente a los 60 que tenía en solitario el MSP en la legislatura anterior), pero también lo es que dicha AAV sobrevivió a dicha derrota y que hoy es la formación que no sólo más a salvo permanece de las denuncias de corrupción o de los problemas internos de liderazgo, sino que es la gran dinamizadora – muy en la línea islamista – de esas campañas de moralización pública en las que con gran habilidad se sacan los trapos sucios de los adversarios. Además, debemos resaltar también el hecho de que, y aunque esto venga siendo lo habitual en Argelia o en Marruecos hay que destacarlo siempre, en mayo de 2012 se cosechó una alta abstención (57%, siete puntos inferior a la de las generales de 2007) que es muestra de apatía o de insatisfacción con respecto al sistema y que entre dichos ciudadanos que se abstienen los islamistas o están o pretenden asentarse.

Apartado el ya ex Primer Ministro Ahmed Ouyahia de la dirección del Gobierno, este lo lidera ahora Abdemalek Sellal, quien fuera Ministro del Interior hace una década y que ofrece por ello garantías como hombre curtido en el aparato del poder. Además, hombres claves del Ejecutivo de Ouyahia como el Ministro de Asuntos Exteriores, Mourad Medelci, el Ministro del Interior, Dahou Ould Kablia, el Ministro de Asuntos Africanos y Sahelianos, Abdelmalek Messahel, o el Ministro Delegado de Defensa (el Ministro es el propio

⁶ Véase Amrane, Bacha: “Le président Bouteflika: l’État demandera des comptes à tout responsable o cupable de corruption”, *Tout Sur l’Algérie (TSA)*, 19 de marzo de 2013, en www.tsa-algerie.com.

⁷ Echeverría Jesús, Carlos: *Reposicionamiento electoral de los islamistas en Argelia*, Análisis del Grupo de Estudios Estratégicos (GEES), 30 de enero de 2012, en www.gees.org.

⁸ “Argelia avanza a su propio ritmo”, *ISPE*, nº 794, 21 de mayo de 2012, p. 5.

Presidente de la República), Guenaïzia, permanecen en sus puestos dando continuidad a las políticas clave para el ámbito de la seguridad y de la defensa aquí tratado.

Tras las elecciones generales de mayo de 2012 han sido las locales y regionales de noviembre del mismo año la segunda ocasión para permitirnos evaluar la estabilidad en términos políticos de Argelia. Alta abstención de nuevo, lo habitual, pero con la continuidad en los resultados centrales para el FLN y el RND asegurada, el régimen afronta ahora un año 2013 en el que se deberá reformar la Constitución y, además, salir de dudas sobre la continuidad o no de la persona de Bouteflika al frente de la Jefatura del Estado pues está previsto que, el próximo mes de mayo, este anuncie si se presenta o no candidato a las presidenciales de 2014.

EL CONTEXTO REGIONAL Y LA POSICIÓN PRESENTE Y FUTURA DE ARGELIA

Mucho se ha hablado desde enero –e incluso desde diciembre si atendemos al impacto de la visita oficial del Presidente francés, François Hollande, a Argel el 20 y 21 de diciembre– del pragmatismo argelino ante la evolución de los acontecimientos en el vecino Malí. En realidad, dicha evolución no ha sido del todo favorable a Argelia: en primer lugar, porque la fuerte apuesta de las autoridades de Argel por una salida negociada a la crisis generada a lo largo de 2012 en el norte de Malí se vio abortada por la ambición de los yihadistas salafistas mostrada en los primeros días de enero, que hubo de ser frenada por la intervención militar exterior liderada por Francia a partir del día 11 de dicho mes;⁹ en segundo lugar porque dicho escenario de intervención militar extranjera con liderazgo francés – que era el peor de los posibles desde la perspectiva argelina -, se ha acabado produciendo; en tercer lugar porque, aunque se acabara resolviendo bien en términos de la lucha antiterrorista, el ataque a la planta gasística de In Anemas mostró una vulnerabilidad argelina y sentó un peligroso precedente que ha afectado a este país y a su credibilidad; y, en cuarto lugar, que la previsible duración del conflicto de Malí a pesar del firme compromiso francés va a volver a poner en un brete a Argelia en términos diplomáticos y de seguridad obligándola a invertir esfuerzos humanos y materiales en momentos en los que estos se hacen más necesarios para dar respuesta a desafíos procedentes del ámbito de la política interna.¹⁰ No obstante,

⁹ Argelia había logrado “arrancar” compromisos a dos grupos (MNLA y Ansar Eddine) de los cuatro hostiles a las autoridades de Malí, que habían aceptado iniciar una vía negociadora auspiciada desde Argel y bendecida por las Resoluciones 2071 y 2085 del Consejo de Seguridad de la ONU. En concreto había logrado compromisos que, aunque podían ser en buena medida parte de las estrategias de uno y otro grupo para ganar tiempo, llevaban al MNLA a renunciar a la independencia pero no a la autodeterminación (hábil juego de palabras) o a Ansar Eddine a no tratar de imponer la Sharía en todo el territorio nacional de Malí (pero sí en el norte).

¹⁰ De las dificultades en el campo de batalla dan fe los acontecimientos más recientes. Véase “Mali: sept

también es preciso destacar que el papel de Argelia sigue siendo considerado como central por grandes actores foráneos – como Francia y los EEUU –, incluido alguno como el Reino Unido que ha “descubierto” en términos estratégicos al gigante magrebí con motivo de la resolución por este de la susodicha crisis terrorista.¹¹

La situación regional ya se venía deteriorando como consecuencia de las revueltas en los vecinos orientales, Túnez y sobre todo Libia, pero ahora, con el esfuerzo militar que se ha hecho necesario desplegar en el norte de Malí, y con la necesidad evidente de no sólo mantenerlo sino incluso de incrementarlo en los próximos meses, la inestabilidad está garantizada. Las vecindades tunecina y libia suponen ahora un quebradero de cabeza cotidiano para las autoridades argelinas, como también lo es el deterioro aún más desarrollado en la frontera meridional. Además del agravamiento de la situación en la parte oriental, las cosas no mejoran sino todo lo contrario en la parte occidental, tradicionalmente la más preocupante y que se define por la doble vecindad de Argelia con Marruecos y con el Sáhara Occidental. Con respecto a este último tema, y a la espera de un nuevo Informe del Secretario General de la ONU en abril de 2013, la situación no avanza desde la perspectiva saharauí y argelina: Mohamed VI lanzó duras acusaciones contra ambos en su discurso del 37º Aniversario de la Marcha Verde, en noviembre de 2012, y Francia renovó en aquel mismo mes su apoyo oficial a la solución “marroquí” por la vía de la autonomía para el territorio.¹²

Con respecto a Marruecos es importante destacar que este país ha aparecido para los no iniciados como el gran ausente en el escenario de deterioro de la situación en el Sahel. En realidad, ausente no ha estado nunca, y el interés del Estado marroquí por la evolución de los acontecimientos – y por intentar actuar para que estos evolucionen según sus intereses - se refleja en todas sus acciones en la región. A Marruecos también le afecta la desestabilización en el norte de Malí, tanto en términos de incremento de la radicalización entre los sectores yihadistas marroquíes – ya dinamizados en términos de reclutamiento para combatir en un frente sirio que también preocupa, por este y por otros motivos, a Argelia – como de desestabilización de su vecino mauritano, y ello por lo que pueda tener en términos de impacto potencialmente negativo en su gestión de lo que considera territorio propio pero que en términos jurídico-internacionales sigue siendo el territorio ocupado del Sáhara Occidental.

personnes tuées dans les accrochages à Gao avec les jihadistes”, *El Watan (Argelia)*, 24 de marzo de 2013, en www.elwatan.com.

¹¹ Sobre la asociación estratégica entre el Reino Unido y Argelia inaugurada en febrero véase “Sahel. Los yihadistas se desvanecen”, *ISPE*, nº 829, 11 de febrero de 2013, p. 6.

¹² “Marruecos en la atalaya de la ONU”, *ISPE*, nº 821, 10 de diciembre de 2012, p. 6.

Desde la perspectiva argelina, la presencia de Marruecos como Miembro No Permanente del Consejo de Seguridad de la ONU, y en virtud de ella la Presidencia rotatoria en un momento en el que se tomaban decisiones importantes con respecto al conflicto de Malí – la aprobación de la Resolución 2085 el pasado 20 de diciembre – y en el que se podían ir apuntando otras sobre el futuro de la MINURSO y, en suma, sobre la presencia marroquí en dicho territorio, no ha podido ser más preocupante. También lo ha sido, en tiempos más recientes, la gira africana del Rey Mohamed VI, quien en la segunda semana de marzo ha visitado Senegal, Gabón y Costa de Marfil. El que Marruecos no sea miembro de la Unión Africana (UA) – y ello por haber abandonado su predecesora la Organización para la Unidad Africana (OUA) en 1984 cuando esta admitió como Miembro de pleno derecho a la RASD¹³ –, o el que no lo sea tampoco de la hoy muy activa CEDEAO no es óbice para que Rabat pueda desarrollar una activa política hacia el África Subsahariana cuando así lo considera necesario. Y este es, indudablemente, un momento en el que considera que debe hacerlo tal y como la visita oficial real a los tres Estados citados ha puesto de manifiesto.¹⁴

A Argelia no le satisface la perpetuación de la presencia militar francesa en las proximidades de su frontera meridional – y recordemos que las fuerzas de combate galas desarrollan y seguirán desarrollando sus operaciones en el Adrar de los Ifoghas, una zona difícil y extensísima que es colindante con la frontera argelina –, y ello, unido a su autorización del sobrevuelo de su espacio aéreo por los ‘Rafale’ que participan en la “Operación Serval”, le produce no pocas dificultades en clave de política interna. Los sectores islamistas, pero también los nacionalistas árabes que en Argelia son influyentes y que están especialmente activados en el contexto de la siempre delicada rememoración de los escenarios de la durísima Guerra de Liberación (1954-1962), no pierden ocasión para criticar la cesión argelina de soberanía o la colaboración con una campaña militar de perfil neocolonial y antimusulmana como es tildado por estos el necesario esfuerzo para combatir a los yihadistas.¹⁵ Además, debemos de recordar que la intervención francesa era criticada de

¹³ La República Árabe Saharaui Democrática (RASD) ha logrado a lo largo de tres décadas más de 80 reconocimientos internacionales, insuficientes para ser considerado Estado como tal y, con ello, miembro de pleno derecho de la Comunidad Internacional.

¹⁴ Véase Charai, Ahmed: “The Road to Africa Runs through Morocco”, *Foreign Policy Research Institute (FPRI) E-Notes*, marzo 2013, en www.fpri.org/publications/e-notes.

¹⁵ Ello es así aun cuando Argelia pueda estar beneficiándose de la ofensiva liderada por Francia en la medida en que esta está mermando los medios humanos y materiales de los terroristas, incluyendo la eliminación de algunos destacados cabecillas que han provocado enormes daños al Estado magrebí. Destacaremos aquí la eliminación – la única de cabecillas importantes de los grupos yihadistas confirmada hasta ahora – del líder local de AQMI Abdelhamid Abu Zeid. Sobre la confirmación de su muerte, anunciada dada su importancia desde la misma Presidencia de la República Francesa el 23 de marzo, una vez las autoridades argelinas habían confirmado poco antes la identidad del cadáver tras realizar las oportunas pruebas de ADN, véase Hamali, Riyad: “La France confirme officiellement la mort d’ Abou Zeid au Nord Mali”, *TSA*, 23 de marzo de 2013, en www.tsa-algerie.com.

inmediato por las autoridades de vecinos como Túnez, Libia o Egipto, con las que Argelia trata cotidianamente en la dimensión biltareral y también en la multilateral (Liga Árabe y Organización de la Conferencia Islámica). En esta última dimensión, Argelia añade dificultades a las que ya encuentra por su posición, mantenida casi en solitario pues solo le acompañan en la Liga Árabe Irak y Líbano, con respecto al conflicto sirio y al creciente acoso al que se mantiene al régimen de Damasco. Argelia mantiene una sólida relación que viene de antiguo con el régimen sirio, y critica desde el principio el acoso al que ha venido siendo sometido este por su reacción violenta para aplastar unas revueltas que se iniciaron en marzo de 2011 y que llevaron al país a un baño de sangre en el que ya se han perdido más de 70.000 vidas. Presionado por Qatar, por Arabia Saudí y por otras petromonarquías del Golfo que tratan de dinamizar un proceso similar al que llevó al derrocamiento de Muammar El Gadaffi en Libia, la 24ª Cumbre de la Liga Árabe, a celebrar además en Doha en los días 26 y 27 de marzo, constituye la próxima cita de importancia para comprobar si Argel se mantiene firme en sus posiciones. Todo parece indicar que así será, pues las autoridades argelinas se vienen resistiendo a reconocer a una oposición siria aún confusa – y con un importante componente islamista y yihadista - que a duras penas se trata de unir desde fuera para arrancar el suficiente número de reconocimientos internacionales que permita presentarla como la auténtica y sólida alternativa al poder de Bashar El Assad y, en consecuencia, facilite la caída de este.¹⁶ Argelia aún tiene muy fresca en la memoria la forma en la que se propició la caída del régimen de Gadaffi y la eliminación física de este, y aunque Siria está más lejos y, por ello, tiene una incidencia menor en la seguridad nacional argelina, es más que probable que Argelia vuelva aquí a enarbolar su fidelidad a una política de principios.

Volviendo a su papel regional, Argelia dinamizó en 2010 a tres países – Mauritania, Malí y Níger – para coordinándose con ellos a través del CEMOC tratar de evitar un agravamiento de la situación de seguridad en la zona, agravamiento que ha acabado produciéndose pero, recordémoslo, debido en buena medida al efecto desestabilizador de las revueltas árabes que cuando el CEMOC se lanzó nadie se imaginaba siquiera que podían llegar a producirse y, más aún, a tener los efectos que acabarían teniendo. En esta política de aproximación y de coordinación, Argelia trata siempre de acercarse particularmente a Mauritania, país que por otro lado es también cortejado, unas veces, y presionado otras, por Marruecos. Este último valora de Mauritania no sólo su vinculación al conflicto del Sáhara Occidental sino también los múltiples elementos que en clave histórica y política le ponen en relación con el Reino. En cuanto a las relaciones argelino-mauritanas en clave de actualidad hemos de destacar la celebración de la 17ª Sesión de la Comisión Mixta Argelia-Mauritania, en Nuakchott el 20 y

¹⁶ Véase Moali, Hassan: “L’ Algérie reconnaîttra-t-elle l’ opposition syrienne?”. *El Watan (Argelia)*, 24 de marzo de 2013, en www.elwatan.com.

21 de marzo y con la presencia del Primer Ministro argelino Sellal.¹⁷ En ella ambos países han estudiado, aparte de su participación en la inmediata Cumbre de la Liga Árabe en Doha, la evolución del conflicto en el norte de Malí. Argelia y Mauritania acogen en sus territorios respectivos a miles de refugiados malienses, la inmensa mayoría elementos Tuareg, y habiendo sido ambos refractarios durante meses a las iniciativas más intervencionistas alentadas por Francia y por algunos Estados africanos, son hoy muy críticos ante las peligrosas derivas de tensiones y represalias de carácter intercomunitario que pueden estar viviéndose en el norte de Malí de la mano de militares malienses contra elementos Tuareg y árabes considerados próximos a los terroristas yihadistas.

Argelia se ve pues obligada a navegar por aguas convulsas, esforzándose por mantener sus posturas en ambientes que le son cada vez más incómodos y que ponen a prueba de forma cotidiana estas. Destacaremos a título de actualidad dos dificultades ubicadas, una en el terreno de seguridad y otra en el diplomático. Secuestrados por el MUYAO en el Consulado de Argelia en Gao, tres diplomáticos argelinos fueron liberados, el Vicecónsul se supone que fue asesinado y los tres restantes permanecen en manos de los terroristas. La publicación de un vídeo con imágenes de los cautivos y luego el lanzamiento de la “Operación Serval” y la colaboración argelina con la misma alimenta los peores presagios sobre la suerte que sus vidas puedan correr. El anuncio por AQMI de la “ejecución” de un rehén francés en y la de Ansaru de siete secuestrados en suelo de Nigeria, en el presente marzo, permite prever que el chantaje terrorista aprovechando a los rehenes no ha hecho más que empezar. Argelia vive y vivirá esto en clave de política interna, y muchos recuerdan ahora el impacto en la opinión pública del asesinato en Irak de dos diplomáticos argelinos por Abu Mussab Al Zarqawi en la pasada década.¹⁸ En cuanto a la dificultad diplomática, recordemos que los familiares de Muammar El Gadaffi que huyeron a territorio argelino en agosto 2011, su esposa y tres de sus hijos con varios de sus nietos, habían estado aislados y protegidos en residencias de las que el Estado argelino mantiene en el sur del país para albergar al personal nacional y extranjero que trabaja en las plantas energéticas, y más recientemente se hablaba de la presencia de estos en la región occidental del Oranesado. Pero es ahora, y debido seguramente a la presión de las autoridades libias, que Argelia ha informado – a través de su Embajador en Trípoli, Abdelhamid Bouzaher, en declaraciones realizadas el 21 de marzo – que dichas personas habrían abandonado Argelia hace meses y encontrado acogida en el Sultanato de Omán.¹⁹

¹⁷ Véase “Visite de Sellal à Nouakchott_ L’ Algérie et la Mauritanie se concertent”, *El Watan (Argelia)*, 24 de marzo de 2013, en www.elwatan.com.

¹⁸ Véase EFE: “Al Qaeda en el Magreb Islámico anuncia la ejecución de un rehén francés”, *Atenea Digital*, 20 de marzo de 2013, en www.revistatenea.es.

¹⁹ Véase Hamadi, Riyad: “La famille Khadafi a quitté l’ Algérie pour le sultanat d’ Oman”, *TSA*, 21 de marzo de 2013, en www.tsa-algerie.com.

Aparte del terrorismo, de las dificultades generadas por las revueltas en el entorno inmediato o del conflicto del Sáhara Occidental que sigue alimentando una tensión con Marruecos que no se limita sólo a dicho dossier, Argelia sufre de otras lacras que se ve obligada a gestionar en solitario pero para las que también busca aproximaciones a países cercanos – incluida España – para poder hacerles frente con más eficacia y que también hay que incorporar a un análisis en clave de seguridad y defensa de Argelia.

El tráfico de drogas es uno de ellos, importante no sólo en relación con el hachís producido en el vecino marroquí – primer productor mundial - sino también con droga procedente de Iberoamérica que habría encontrado en años recientes el acceso a los mercados europeos a través de países de África Occidental y del Sahel.²⁰ El análisis hispano-argelino recién publicado por el IEEE *Terrorismo y Tráfico de Drogas en África Subsahariana* es esclarecedor al respecto, y destacan sus coautores argelinos el daño que dicho tráfico hace tanto a los países de tránsito, en este caso Argelia, como a los de destino (europeos).²¹

Finalmente destacaremos la gestión de la cuestión migratoria, tanto la de nacionales que emprenden la salida como irregulares (harraga), con destino preferentemente hacia las costas españolas, como la de los extranjeros (subsaharianos) que atraviesan el país buscando la costa mediterránea para acceder a Europa. El primero de ellos, el de los harraga, es un fenómeno relativamente reciente que afecta, sin duda, al orgullo nacional argelino y que es por supuesto un desafío a la seguridad del Estado.²² El segundo hace más urgente la necesidad de tratar de controlar los flujos de inmigrantes subsaharianos, y se convierte en un elemento más de dificultad en las relaciones con Marruecos dado que muchos de esos irregulares atraviesan la frontera terrestre formalmente cerrada entre ambos países en su búsqueda del acceso al Mediterráneo.

²⁰ Sobre la droga procedente del vecino Marruecos las ciudades más occidentales de Argelia, como Tlemcen o Maghnia, son las más castigadas por el problema tanto del tráfico como también del consumo. Véase en términos de actualidad la intervención por la Policía argelina (Dirección General de Seguridad Nacional, DGSN) de 39 kilogramos de kif en Temclen el 20 de marzo. Véase “Un reseau international de trafic de drogue démantelé à Tlemcen”, TSA,, 20 de marzo de 2013, en www.tsa-algerie.com.

²¹ Véase particularmente la contribución argelina en Boukara, Hocine; Fenouche, Messaoud; Touatit, Lotfi; y Benhadj, Karima: “El terrorismo y sus enlaces con el tráfico de droga en África Subsahariana” (pp. 32-72) en *Proyecto Internacional de Colaboración IEEE-IMDEP*, febrero 2013, en www.ieeee.es.

²² Véase “Magreb. Creciente presión de la inmigración irregular”, *GEES en Libertad Digital*, 13 de julio de 2012, en www.gees.org.

CONCLUSIONES

La elección de la vía “reformista” por parte del Gobierno del entonces Primer Ministro Ahmed Ouyahia, en enero de 2011, permitió alejar de Argelia el espectro de las revueltas árabes que comenzaban a afectar de lleno a varios países de dicho orbe.

Desde entonces, la prioridad en todo el período analizado ha sido, en términos de política interna, garantizar la continuidad del sistema político en un momento en el que la longevidad del Presidente Bouteflika y su delicada salud alimentan todo tipo de preguntas sobre su sucesión, en el que el inestable entorno inmediato influye (los islamistas argelinos abandonaron en enero de 2012 la coalición gubernamental creyendo que iban a seguir la estela de sus “hermanos” marroquíes, tunecinos o egipcios) y en el que el deterioro de la seguridad en el sur profundo, particularmente en la vecindad maliense, plantea desafíos renovados. Argelia ha cumplido en este período su primer medio siglo de existencia como Estado independiente, y el contexto regional, convulso, en el que navega permite prever que deberá de seguir afrontando importantes dificultades. No obstante, su bagaje diplomático, su experiencia acumulada en la lucha contra el terrorismo y su centralidad como importante productor de hidrocarburos en un entorno que, hoy por hoy, le es favorable, le permitirán afrontar dichas dificultades mientras sigue adelante con la necesaria y urgente consolidación de su estabilidad interna.

i

*Carlos Echeverría Jesús**

Profesor RRII UNED

* **NOTA:** Las ideas contenidas en los *Documentos de Opinión* son de responsabilidad de sus autores, sin que reflejen, necesariamente, el pensamiento del IEEE o del Ministerio de Defensa.